

Martillando

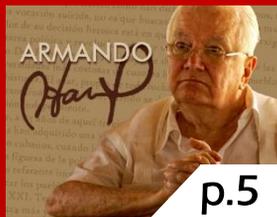
Publicación Juvenil Martiana

Edición Digital

Feliz 14/2

"Hay que martillar constantemente ..."

Fidel



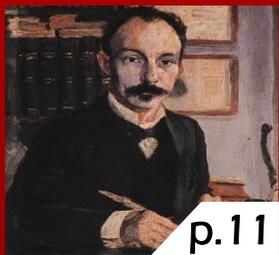
p.5

Armando Hart: Un nombre imprescindible en la batalla cultural de la nación.



p.2

El muchacho de Birán, papalotes y la Carpa MN vs Dinosaurios, Cristiano Ronaldo y Mia.



p.11

A propósito del Día del Amor: Carta de José Martí a su hermana Amelia.

En las redes:

Correo: mjm@ujc.cu

 mjmartiano.cubava.cu

 [mjmcuba](https://www.facebook.com/mjmcuba)

 [CubaMJM](https://twitter.com/CubaMJM)





“No existe en nuestra Revolución el oficio de político porque todos somos políticos, desde el pionero hasta el anciano jubilado. Trabajan en el Partido y en el Estado no aquellos que aspiran a un cargo sino a los que los militantes y el pueblo asignen una tarea. En el socialismo los cargos no se aspiran, los ciudadanos no se postulan. Ni las riquezas, ni las relaciones sociales, ni la familia, ni la publicidad o la propaganda, como ocurre en la sociedad burguesa, deciden ni pueden decidir para nada el papel de un hombre en la sociedad. Es el mérito, exclusivamente el mérito, la capacidad, la modestia, la entrega total al trabajo, a la Revolución y la causa del pueblo lo que determina la confianza que la sociedad otorga a cualquiera de sus hijos”.

*Sesión solemne de constitución de la
Asamblea Nacional del Poder Popular, teatro
Karl Marx, 2 de diciembre de 1976.*

El muchacho de Birán, papalotes y la Carpa MN vs Dinosaurios, Cristiano Ronaldo y Mia.

Por: Lil María Pichs Hernández



Editorial

2

Este febrero, el Castillo fue tomado por numerosas tropas. De muchas partes del mundo vinieron los ejércitos.

El campo de batalla se extendía antes de llegar a las puertas de la Cabaña. El Rayo McQueen dirigía la artillería pesada desde los inflables. Spider Man, el Avatar y Naruto lideraron la caballería desde el carrusel, los globos y los carritos locos. Papa Noel y Dora la exploradora estuvieron en los Kioscos al tanto del avituallamiento. Todo bajo la mirada de Iron Man, el líder de la primera partida. Desde adentro, el Castillo había sido tomado por la segunda.

Estanterías enteras se sometieron a centenares de Agendas *Mia*, y *Monster High*, de libros de dinosaurios morados y rojos, y del concierto de calcomanías, lapiceros con lentejuelas y juegos de baldes y palitas para la playa. Los estandartes de este ejército fueron los posters de Cristiano Ronaldo y los proyectiles, miles de artículos de las princesas de Disney. La presencia de estas tropas ya no tomaba por sorpresa a los visitantes, pero su abundante y repetitiva presencia, con los exorbitantes y repetidos precios, incomodaron a más de un lector, y a más de un padre.

Frente a esta ofensiva, el Castillo se defendió como pudo. Exposiciones de numerosas instituciones y editoriales de todo el país trataron de acorralar a las revistas de tejido, las agendas del año pasado y los libros de precios multiplicados. Desde la gran carpa blanca, centenares de títulos para los más diversos gustos, apoyaban al frente abierto por el pabellón de Canadá y Tesoro de Papel. Grupos aislados de libros viejos y otras propuestas en CUC se estuvieron sumando a la defensa, contra las olas de mini-libros, afiches ampulosos y libros de cartón.

La Papalotada contra el Bloqueo puso pausa al intenso combate en las afueras de la fortaleza. Desde adentro, *Félix Varela*, *Abril*, *Ciencias Sociales*, *Gaceta Oficial*, *Centro de Estudios Martianos* y otros caudillos reorganizaron la defensa junto a numerosas iniciativas y proyectos comunitarios. Exposiciones y salas de debate también fortalecieron sus posiciones. Paneles de lujo en honor a Fidel y Armando Hart convirtieron a los salones de presentaciones en bastiones impenetrables.



Y así fue desarrollándose la “Feria Internacional del Libro, la Gastronomía y los Recreativos Diversos de La Habana, Cuba 2017”.

NO se trata de que no haya ponis en las afueras de la Feria. Tampoco se trata de renunciar a la diversidad de opciones gastronómicas. NO se trata de prohibir la venta de juguetes, mochilas, cartucheras, pañuelos, afiches, mapas, calcomanías, horóscopos, sopas de letras, agendas, materiales escolares... NO se trata de prohibir la venta de mercadotecnia de la Disney, la Dreamworks o la Marvel. Se trata de la guerra de posiciones, de una guerra contra el aumento exponencial de los números en ofertas que nada tienen que ver con la lectura. Se trata de una guerra que no se acabará cerrando las puertas, sino abriéndolas con algo más que ofrecer desde adentro. ¿Por qué en espacios donde uno espera encontrarse los libros, se encuentra con rompecabezas y pistolas de agua?

Que se aumente el espacio del pabellón infantil, que se llene de *Pioneros* y *Zunzunes*. Que venga THABA, si de mochilas se trata.

Si el Castillo no tienen con qué llenar los estantes de la defensa (aunque esa no podrá ser nunca la excusa): que haya menos espacio para comprar banalidades y más para encontrar materiales cubanos... que haya más espacios para leer.





Facebook busca sacar provecho de tu corazón roto

(Tomado de Sputnik)

La red social Facebook utiliza la información sentimental de sus usuarios con el fin de ayudar a las empresas a que vendan más. Para ellos, el consumismo es la respuesta a un corazón roto.

Así, una publicación de la página Facebook IQ —que brinda a las compañías sugerencias sobre cómo identificar a su público en el sitio a través de los datos del usuario— está dedicada a las mejores maneras de atraer a un potencial cliente que acaba de separarse de su pareja.

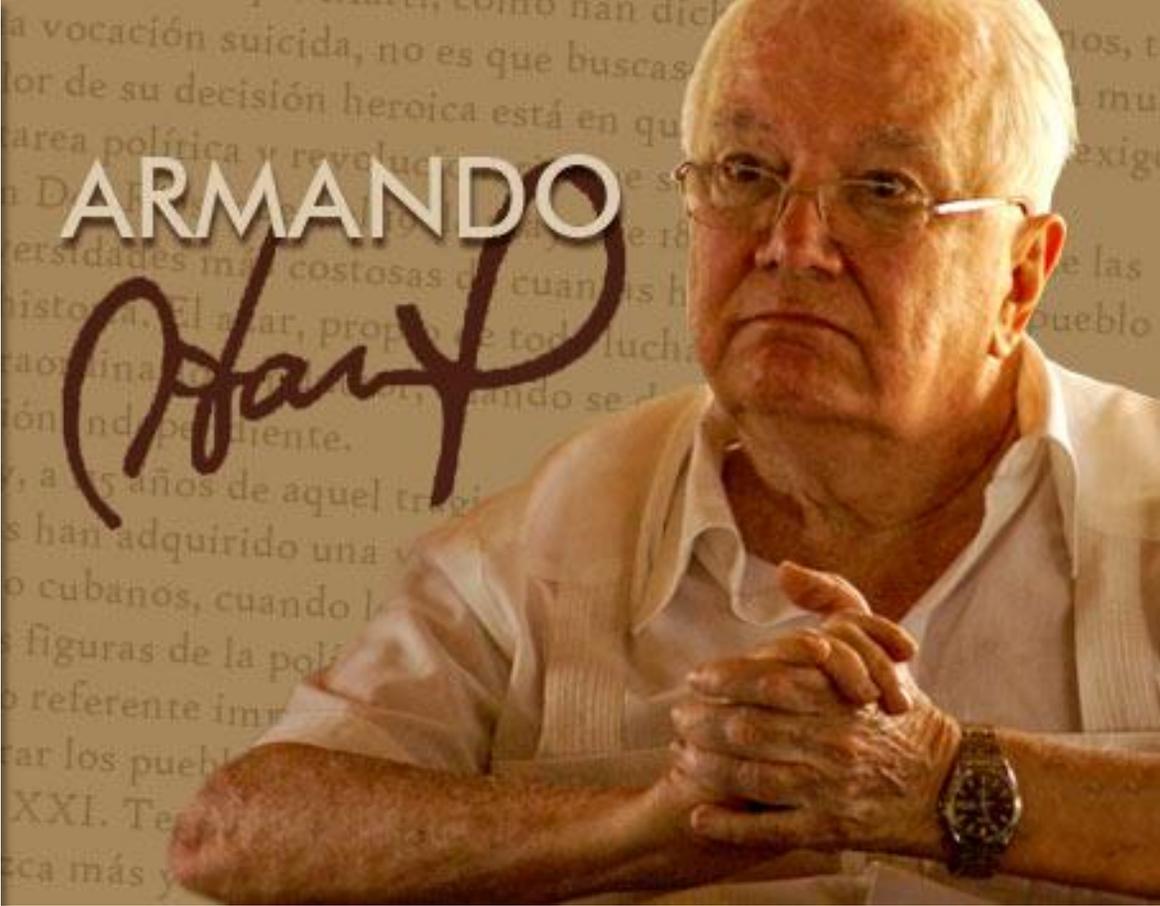
El artículo ofrece información sobre el comportamiento de los usuarios, procedentes de Francia, los Países Bajos, Polonia, los Emiratos Árabes Unidos y el Reino Unido, que indicaron en sus perfiles que habían roto recientemente con su pareja. Además, brinda datos de una encuesta realizada en esos países.

De particular importancia para los vendedores fue la noticia de que la gente no solo quiere comprar cosas nuevas para olvidarse de su trauma emocional sino que quieren escaparse de la realidad. Los datos muestran que aumentan en un 25% las compras relacionadas con viajes entre los usuarios que han cambiado su estado civil en la red social.

Facebook “aconseja” a sus vendedores aprovechar los momentos después de una ruptura y ofrecer a los potenciales clientes productos para la “recuperación”. En esencia, el objetivo es llenar el vacío en sus corazones rotos con una buena dosis de consumismo.



Utiliza las redes sociales con responsabilidad. Protege tu privacidad y la de los tuyos. Mantén los ojos abiertos; se crític@, reflexiv@ y cautelos@.



Un nombre imprescindible en la batalla cultural de la nación



Por: Yusuam Palacios Ortega.

Con qué satisfacción hemos sido testigos de un acto de justicia intelectual y de elevada cultura. En tiempos donde el pensamiento lucha por no fenecer y vencer la terrible crisis que intenta destruir el más completo de los ejercicios humanos: el del pensar -y así rasgar el tejido espiritual de los seres humanos hasta abrirlo despiadadamente- se nos presenta una oportunidad única de seguir creciendo, de continuar naciendo en lo autóctono y universal de quien es grande por esencia, de perpetuar su obra (profundamente ética y descolonizadora). Descubrir los entramados de un pensamiento integrador y radical, o de una vida movida por el amor que hace y nutre de fe y fuerza natural a un revolucionario; no es tarea fácil; sí deber generacional de quienes apuestan por el socialismo en Cuba y promueven, desde el debate y la reflexión permanentes, la defensa de la patria. Es esta una batalla cultural y un nombre imprescindible se inscribe todos los días en ella: Armando Hart Dávalos.

A Hart se ha dedicado uno de los sucesos culturales más importantes en Cuba con frecuencia anual: la Feria Internacional del Libro. Para quien ha sido artífice de la obra educacional cubana, de la construcción social de utopías en Cuba, de convertir en realidades, al decir del maestro pensante Fernando Martínez Heredia, imposibles que mueven a los revolucionarios y devienen necesidad para fundar; este acto de justicia intelectual y elevada cultura; supone, desde su sencillez y humildad, un compromiso mayor con su patria: continuar abriendo las puertas de la cultura en toda obra humana, propagar el pensamiento y trabajar con él para el bien de los demás, para hacer valer la elección martiana, de la que ha sido fiel continuador, de echar su suerte con los pobres de la Tierra. Donde no está la cultura, ha dicho Hart, está el camino a la barbarie; y esencialmente, desde esa defensa reflexiva y radical; que su nombre, y más aun, su obra (perfecta conjunción entre el decir y el hacer sin manchas); estén en la portada, prólogo, cuerpo, epílogo y contraportada de la feria del libro, es un antídoto salvador en medio de tanta inmundicia intelectual.



Hay que salvar la cultura, y hemos de asimos a lo mejor del pensamiento crítico, descolonizador y revolucionario que ha formado la humanidad. Es imprescindible cultivarnos, no como meros asimiladores acrílicos de la obra antecedita, sino como partícipes activos en el proceso de diálogo con la propia cultura, en la construcción de saberes e interpretación de la realidad. Un exponente principal de ese permanente diálogo es Armando Hart; pensador de su tiempo, profuso conocedor de la tradición de la que somos hijos – ética, filosófica y cultural, de resistencia patriótica y alternativa emancipadora. Como bien conoce su tiempo, está a su nivel, y trasmite con la fuerza de sus años importantes lecciones, las del maestro paradigma, sabio penetrante en la razón y los sentimientos de sus discípulos.

Es Hart un legítimo hijo de Ariel; personaje shakespeareano de la obra *La tempestad*, figurado de manera magistral por el uruguayo José Enrique Rodó, en su representación del “nuevo humano”, del hombre que se conoce a sí mismo, que busca en su interior las motivaciones de su vida, su lucha, que crece y crea, que es de firme orientación moral, que es joven de espíritu, pensamiento y acción; no es más que un pretexto para dialogar con los jóvenes, para llegar a sus vidas y construir juntos la sociedad nueva que queremos, más socialista, justa y humana. Forma parte Hart de una línea de pensamiento y acción, que transversaliza la moral, y salva el pensamiento de profunda raíz antimperialista y de resistencia cultural que tiene en la historia de lucha de nuestra América, osamenta medular.

En prólogo a un texto fundamental de Hart, una especie de manifiesto martiano y comunista: *“Marx, Engels y la condición humana. Una visión desde Cuba”*; el intelectual Néstor Kohan escribió, sobre la base de criterios – que compartimos - desde una visión nuestroamericana y con clara comprensión de la altura ética, política e intelectual de Hart; y de los anhelos históricos de la juventud, que son también los de hoy, de alcanzar un mundo mejor, que es posible y necesario para frenar el avasallante orden capitalista: *“Es el libro de un joven por la frescura y la amplitud de sus ideas, por la pasión y el entusiasmo con que aborda los problemas, por la ausencia de reverencias que pone en práctica frente a “las autoridades” otrora tradicionales de la teoría y frente a los dogmas cristalizados que obstaculizaron el sueño revolucionario de las generaciones precedentes”*.

Por eso es legítimo hijo de Ariel, porque incomoda los cánones trillados y los lugares comunes que tanto han retrasado al pensamiento de la rebelión, a la teoría de la revolución, a la práctica política de la transformación radical y al proyecto socialista en América Latina y en el mundo. Por eso pertenece a esa pléyade de pensadores transgresores del dogmatismo y la contemplación vacía e infértil, a esa corriente que siempre se ha opuesto al imperialismo, como nos recuerda Kohan: *“...no solo en el terreno económico –denunciando la explotación del hombre por el hombre y el saqueo de nuestro continente- sino también en el ámbito de la cultura –criticando la enajenación que subordina los valores éticos y espirituales al mercado”*. El nombre de Hart, su pensamiento vital, da continuidad al de Mella, Villena, Ponce, Mariátegui, Roa, Vasconcelos, Sandino, el Che y Fidel; y se eleva firme a lo más alto de la condición humana. Su visión tiene su iris en Cuba, en la cultura de hacer política aprendida de José Martí y Fidel Castro, en lo mejor de la tradición bolivariana y en las tesis humanísticas que lo formaron y consagraron como el gran pensador y teórico de la revolución que es.

Marxista original, su lucha tiene cuatro dimensiones porque su batalla es jurídica. Logra una sinergia armoniosa entre la teoría y la práctica revolucionarias; la cuestión moral es el origen, la revolución social, y el papel de la cultura es destino creador de una cosmovisión filosófica capaz de plantearse los mayores problemas y encontrar las soluciones más sencillas; porque va a la raíz, porque vuelve, en constante renovación crítica, al proyecto original; porque tiene cultura de hacer política. Es este un concepto del que no sólo ha hablado y teorizado, sino que ha practicado y movido por resortes extraordinarios. Hay en Hart una suerte de misterio que estimula el ejercicio del pensar, pero desde un espíritu muy joven, con una mente abierta vital en tiempos donde las mentes son colonizadas y sometidas a imperios carceleros de la creatividad, originalidad, autenticidad; prisiones de la razón y el sentido común en la transformación revolucionaria. El misterio que en sí misma es Cuba, con sus matices diversos y complejidades propias de su historia y la realidad que la acompaña; que la hace resistir como piedra en el zapato capitalista, que sirve de luz orientadora o llama eterna de la martiana revolución, a nuestros pueblos de América.



El misterio de Hart, a mi modesto juicio, radica en que desde muy temprano supo descifrar el misterio Cuba, apropiarse de esa rica tradición humanista y ética del pensamiento cubano; asimilar críticamente, como elección que aprende de Martí, la cultura universal; sin olvidar, porque lo defiende y preserva, que el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas. Su honda es la de David; no teme al pensamiento, no milita en el bando de los cansados, sietemesinos, adolescentes de valor; es un hombre a imitar, hay que conocerlo profundamente y sobre todo, leerlo. A Hart se accede muy fácil, es de esos hombres que, aún tengan una condición social, como la ha tenido en todos estos años de construcción socialista, de gobernante; y con orgullo patrio y honor lo digo, porque además lo distingue la dignidad del gobernante, la ética y el decoro con que debe siempre actuar; no es Hart una quimera para los gobernados, no es inalcanzable, es un amigo. Muchas veces se ha visto esa distancia entre gobernantes y gobernados, la historia universal nos lo muestra. Pero en Hart, que es destacar lo más noble y puro de la Revolución, con el ejemplo de Fidel, no se ve.

Permítanme entonces traer a este homenaje las palabras de un padre martiano: Cintio Vitier, sobre este legítimo hijo de la patria; precisamente hablándonos de esa distancia aludida: *“En Armando Hart esa distancia no sólo se atenúa al máximo sino que, por obra y gracia de su humanidad misma, cambia de signo, se convierte nada más, y nada menos, que en una diferencia de función dentro del ámbito social. Y todo lo que dentro de este ámbito se contenta y nos contenta con llenar una función necesaria, no importa cuán insigne o humilde sea, pertenece a la más noble categoría que puede definir al ser humano: su vocación de servicio. He aquí la palabra clave que nos dibuja la presencia espiritual de Armando Hart, y cuando decimos espiritual no queremos decir, en este caso, inmaterial, pues muy pocos hombres hemos conocido tan atravesados físicamente por su propio rayo de luz interior, luz que incesante y ansiosamente se proyecta hacia lo que pudiéramos llamar el horizonte de los problemas. De ese horizonte le viene a Hart su mayor inspiración intelectual y política, su más lúcido entusiasmo, y es así como se manifiesta en él la fusión de gobierno y servicio, de poder y servicio...”*. Hart sirve a los demás, esa es su vocación, de ahí su condición de hombre bueno, con la sensibilidad necesaria para sanar heridas y la autoridad indiscutible para pedir, en nombre de la patria, cualquier sacrificio. Pocos hombres en la historia han crecido tanto. La idea del bien se manifiesta en Hart de forma práctica y constante; es un defensor de la humanidad.

Su lucha no se detiene ante dificultades, y aún en las peores circunstancias, siempre renace. Nos convoca Hart a un momento de filosofía siempre, nos invita a meditar sobre los peligros del mundo y las misiones que tenemos. La humanidad padece de una terrible crisis civilizatoria, es un drama que asusta cuando vemos, desde la clara previsión de Fidel, en peligro de extinción la especie humana. Un análisis serio de esta situación: del momento actual que vivimos, de la realidad de América Latina y el Caribe (la necesidad de preservar a nuestra América como zona de paz, y la salvaguarda del ideal integracionista y concreción práctica de la unidad en nuestros pueblos); de los conflictos de Europa y el Medio Oriente, de la insostenibilidad del capitalismo, de la verdad sobre los Estados Unidos, su política exterior y actual presidencia; de los desafíos que tenemos en la construcción de un mundo mejor; deviene punto de partida para una ofensiva revolucionaria por la salvación de la humanidad. A esto nos ha llamado Armando Hart, quien una vez más nos da certeras claves para sostener esta lucha antimperialista:



“La humanidad precisa hoy un pensamiento que lleve en sí la esencia de cada uno de nuestros pueblos, las fuentes latinoamericanas como rasgo original, la identidad nacional, el respeto al derecho ajeno tanto a nivel individual como colectivo, una estrategia cultural, ética y políticamente admisible, un ejercicio íntegro del deber y un carácter entero como abogaba el Apóstol de Cuba José Martí. Y a propósito de ese necesario pensamiento filosófico, político y social hemos de ir a fuentes de indiscutible valor, dotarnos de la levadura histórica de hombres de una altura ética trascendental, de pensamiento y acción valerosa como Simón Bolívar, José Martí, Hugo Chávez y Fidel Castro. En ellos vamos a encontrar importantes lecciones de política, sobre todo, de algo en lo que he insistido y he llamado “la cultura de hacer política”; pues son estos grandes hombres maestros en ese arte, donde tanta falta hace saber conjugar el ser radical con el ser armonioso; y más en estos tiempos. No olvidemos que las enseñanzas de Martí y de Fidel, especialmente en el campo de la política constituyen el aporte fundamental del pensamiento cubano a la cultura política y filosófica universal: la ya aludida cultura de hacer política; o sea las formas prácticas que utilizamos para lograr materializar la cultura política y vencer los obstáculos que se levantan ante todo proyecto revolucionario”.

Como lo expresamos los jóvenes del Movimiento Juvenil Martiano hace ya algún tiempo: gracias por confiar en nosotros, por convidarnos a ser jóvenes de nuestro tiempo, a estar a su altura, a descubrir las esencias del pensamiento martiano, ir a sus honduras, penetrar sus tesis gnoseológicas para apropiarnos de su legado y aplicarlo en la Cuba de hoy, en la defensa de la humanidad. Gracias Hart por formar parte de la dirección histórica de nuestra sencilla y grande Revolución, por ser uno de sus líderes, por llevar con honor y dignidad la condición de joven del Centenario, por ser un verdadero hijo de la Patria, por ser un Pino Nuevo de su tiempo y de todos los tiempos.

Como diría Martí: *“Honrar, honra”*; y nosotros, los jóvenes martianos, de quien es usted padre y guía, en quien confía para dar continuidad a la hermosa obra revolucionaria, para no dejar morir al Maestro; le pedimos que continúe junto a nosotros, para seguir cultivándonos y poder hacer la política que necesitamos hoy, para perpetuar el Diálogo de Generaciones y ser cada día seres humanos más buenos: martianos, justos, éticamente enteros, con profunda convicción antimperialista, con criterio propio, amando a la Patria desde el decoro y la dignidad.

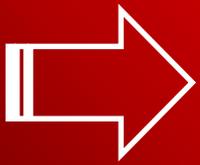


En imágenes: Homenaje de niños y jóvenes a Armando Hart

El pasado 11 de febrero, aprovechando el marco de la Feria del Libro dedicada al siempre martiano Armando Hart, la Sociedad Cultural José Martí se convirtió en centro de reunión de niños, jóvenes y personalidades de la cultura de nuestro país.



Un panel sobre la vida y obra de Hart fue el pretexto para disfrutar de una tarde cálida y conmovedora, llena de buenos deseos y buen arte. Con música comenzó el encuentro, con "A la antigua", de Ernesto Lecuona, y una pieza premiada por la Asociación de Hermanos Saíz.



En Movimiento

∞



El panel fue inaugurado por las intervenciones de María Salomé y Ernesto D. Martínez, estudiantes de la Escuela Secundaria Básica "Abel Santamaría" y miembros del Grupo "Fragua". Y luego, el homenaje a Hart continuó con las palabras de vicepresidentes de la Sociedad Cultural José Martí y del Presidente del Movimiento Juvenil Martiano.

La actividad terminó tras un emotivo y enérgico mensaje de Armando Hart a la juventud cubana, en el que nos llamaba a preocuparnos por la situación regional y la vigencia de Martí en el nuevo escenario de relaciones con los Estados Unidos.



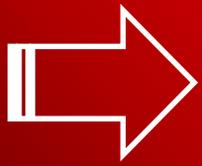


Luego, los regalos de artistas de las tres generaciones a Hart dejaron en todos los presentes la enorme satisfacción de haber participado de una tarde de merecidísimo homenaje.

Pinturas, poesías y esculturas fueron entregadas a Hart, y también una réplica del número del periódico “El Album” de Guanabacoa, donde aparece el primer poema que publicara Martí: “A Micaela”, dedicado a la esposa de su maestro Menvide a raíz de la muerte de uno de sus hijos. El impresionante trabajo de restauración fue un presente de Radio Habana Cuba, la Fundación Guayasamín, y la Asociación de Cultura y Cooperación Internacional, organización involucrada en la reparación y modernización del Museo Municipal de Guanabacoa.



Los coros y coreografías del Grupo Cubatá cerraron con broche de oro las celebraciones.



En Movimiento





Instantáneas



A propósito del Día del Amor: Carta de Martí a su hermana Amelia

Nueva York, 1880

Tengo delante de mí, mi hermosa Amelia, como una joya rara y de luz blanda y pura, tu cariñosa carta. Ahí está tu alma serena, sin mancha, sin locas impacencias. Ahí está tu espíritu tierno, que rebosa de ti como la esencia de las primeras flores de mayo. Por eso quiero yo que te guardes de vientos violentos y traidores, y te escondas en ti a verlos pasar: que como las aves de rapiña por los aires, andan los vientos por la tierra en busca de la esencia de las flores. Toda la felicidad de la vida, Amelia, está en no confundir el ansia de amor que se siente a tus años con ese amor soberano, hondo y dominador que no florece en el alma sino después del largo examen, detenidísimo conocimiento, y fiel y prolongada compañía de la criatura en quien el amor ha de ponerse. Hay en nuestra tierra una desastrosa costumbre de confundir la simpatía amorosa con el cariño decisivo e incambiable que lleva a un matrimonio que no se rompe, ni en las tierras donde esto se puede, sino rompiendo el corazón de los amantes desunidos. Y en vez de ponerse el hombre y la mujer que se sienten acercados por una simpatía agradable, nacida a veces de la prisa que tiene el alma en flor por darse al viento, y no de que otro nos inspire amor, sino del deseo que tenemos nosotros de sentirlo; -en vez de ponerse doncel y doncella como a prueba, confesándose su mutua simpatía y distinguiéndola del amor que ha de ser cosa distinta, y viene luego, y a veces no nace, ni tiene ocasión de nacer, sino después del matrimonio, se obligan las dos criaturas desconocidas a un afecto que no puede haber brotado sino de conocerse íntimamente.-

Empiezan las relaciones de amor en nuestra tierra por donde debieran terminar. -Una mujer de alma severa e inteligencia justa debe distinguir entre el placer íntimo y vivo, que semeja el amor sin serlo, sentido al ver a un hombre que es en apariencia digno de ser estimado,- y ese otro amor definitivo y grandioso, que, como es el apegamiento inefable de un espíritu a otro, no puede nacer sino de la seguridad de que el espíritu al que el nuestro se une tiene derecho, por su fidelidad, por su hermosura, por su delicadeza, a esta consagración tierna y valerosa que ha de durar toda la vida.

-Ve que yo soy un excelente médico de almas, y te juro, por la cabecita de mi hijo, que eso que te digo es un código de ventura, y que quien olvide mi código no será venturoso. He visto mucho en lo hondo de los demás, y mucho en lo hondo de mí mismo. Aprovecha mis lecciones. No creas, mi hermosa Amelia, en que los cariños que se pintan en las novelas vulgares, y apenas hay novela que no lo sea, por escritores que escriben novelas porque no son capaces de escribir cosas más altas- copian realmente la vida, ni son ley de ella. Una mujer joven que ve escrito que el amor de todas las heroínas de sus libros, o el de sus amigas que los han leído como ella, empieza a modo de relámpago, con un poder devastador y eléctrico -supone, cuando siente la primera dulce simpatía amorosa, que le tocó su vez en el juego humano, y que su afecto ha de tener las mismas formas, rapidez e intensidad de esos afectillos de librejos, escritos -créemelo Amelia- por gentes incapaces de poner remedio a las tremendas amarguras que origina su modo convencional e irreflexivo de describir pasiones que no existen, o existen de una manera diferente de aquella con que las describen.

¿Tú ves un árbol? ¿Tú ves cuánto tarda en colgar la naranja dorada, o la granada roja, de la rama gruesa? Pues, ahondando en la vida, se ve que todo sigue el mismo proceso. El amor, como el árbol, ha de pasar de semilla a arbolillo, a flor, y a fruto. -Cuéntame Amelia mía, cuanto pase en tu alma. Y dime de todos los lobos que pasen a tu puerta; y de todos los vientos que anden en busca de perfume. Y ayúdame de mí para ser venturosa, que yo no puedo ser feliz, pero sé la manera de hacer feliz a los otros.

No creas que aquí acabo mi carta. Es que hacía tiempo que quería decirte eso, y he empezado por decírtelo. -De mí, te hablaré otro jueves.- En este solo he de decirte que ando como piloto de mismo, haciendo frente a todos los vientos de la vida, y sacando a flote un noble y hermoso barco, tan trabajado ya de viajar, que va haciendo agua. -A papá que te explique esto que él es un valeroso marino.-

Tú no sabes, Amelia mía, toda la veneración y respeto ternísimo que merece nuestro padre. Allí donde lo ves, lleno de vejez y caprichos, es un hombre de una virtud extraordinaria. Ahora que vivo, ahora sé todo el valor de su energía y todos los raros y excelsos méritos de su naturaleza pura y franca. Piensa en lo que te digo. No se paren en detalles, hechos para ojos pequeños. Ese anciano es una magnífica figura. Endúlcentele la vida. Sonrían de sus vejez. Él nunca ha sido viejo para amar.

Ahora, adiós de veras.

Escríbeme sin tasa y sin estudio, que yo no soy tu censor, ni tu examinador, sino tu hermano. Un pliego de letra desordenada y renglones mal hechos, donde yo sienta palpitar tu corazón y te oiga hablar sin reparos ni miedos -me parecerá más bella que una carta esmerada, escrita con el temor de parecerme mal.- Ve: el cariño es la más correcta y elocuente de todas las gramáticas. Di ternura y ya eres una mujer elocuentísima. Nadie te ha dado nunca mejor abrazo que éste que te mando. ¡Que no tarde el tuyo!

Tu hermano

J. Martí



“Se va por la tierra andando como extraño y como loco, buscando seno donde reclinar la cabeza, labios donde poner los labios, hogar en que dar calor al corazón. Y se halla, y todo es bello de repente: abandónase el espíritu a los placeres de la confianza: germen caliente reanima el perezoso jugo de las venas. No es amor la solicitud de los presuntuosos, ni las vanidades de la mujer, ni los apetitos de la voluntad. Amor es que dos espíritus se acaricien, se entrelacen, se ayuden a levantarse de la tierra en un solo y único ser: nace en dos con el regocijo de mirarse: alienta con la necesidad de verse; crece con la imposibilidad de desunirse: no es torrente, es arroyo: no es hoguera, es llama: no es ímpetu, es ternura, beso y paz”.

*Drama “Adúltera”, segunda versión
incompleta.*



Haz algo bueno en mi nombre cada día

José Martí



Martillando

Publicación Juvenil Martiana

Febrero de 2017

"Año 59 de la Revolución"